


Spring 2005

El Árbol De la Vida: El Mito de Wuanámei de la Comunidad Nativa Huachipaeri de Queros

Emily Fisher
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Folklore Commons](#), and the [Latin American Languages and Societies Commons](#)

Recommended Citation

Fisher, Emily, "El Árbol De la Vida: El Mito de Wuanámei de la Comunidad Nativa Huachipaeri de Queros" (2005). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 455.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/455

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

EL ÁRBOL DE LA VIDA:

el MITO de WUANÁMEI
de la COMUNIDAD
NATIVA HUACHIPAERI de
QUEROS

Emily Fisher
SIT Peru, spring 2005
Proyecto Independiente Estudiantil
16 Mayo 2005

CONTENIDO

i. Mapa de la zona de Manu*	i
ii. Mapa del area de Queros.....	ii
iii. Mapa del territorio tradicional Harakmbut.....	iii
I. Definición del Objeto e Hipótesis Principales.....	1
II. Información General de Queros y los Huachipaeri.....	2
III. La Gente de Queros.....	9
IIIa. ¿Quién de Queros Sabe el Mito de Wuanámei?.....	10
IV. Metodología.....	11
V. Transcripción del Material Recopilado: El Mito de Wuanámei	
V.i. Versión de Estela Dariquebe.....	15
V.ii. Versión de Víctor Dariquebe.....	18
V.iii. Versión de Julián Dariquebe, 4-24-05.....	21
V.iv. Versión de Julián Dariquebe, publicado 2004.....	21
V.v. Versión dibujado de Robín Dariquebe.....	21a
VI. [Análisis I.] Sobre los Mitos Recopilados y sus Narradores.....	24
VII. [Análisis II.] Dentro de los Textos de los Mitos Recopilados.....	29
VIII. Conclusiones.....	36
IX. Un Pequeño Diccionario de Huachipaeri/Castellano por Víctor Dariquebe.....	38
X. Bibliografía.....	38

* Los fuentes de las mapas son, respectivamente: 1) *El Manu: A través de la historia* por el Proyecto Pro-Manu ; 2) *Cultura y medio ambiente en la comunidad nativa de Queros* por el Proyecto Pro-Manu; 3) El tesis de Karina Pinasco vinculado con el Proyecto Pro-Manu

I. Definición del Objeto e Hipótesis Principales

Los seres humanos siempre han empleado mitos para explicar fenómenos naturales y sobrenaturales. El género Mito es uno de los más romantizados por su identificación con lo “antiguo” u “ancestral”. El Mito es ambos, reverenciado y también puesto en el reino de la “fantasía”.

A pesar de esto, las dimensiones de la literatura oral, específicamente el mito, incluyendo la voz, el lenguaje, su carácter fundamentalmente dinámica y viva de literatura oral crea una forma sumamente complejo. El mito cuenta lo que es esencial a su gente — explicaciones de su naturaleza, costumbres y su moda de vida.

El mito de Wuanámei, el árbol de la vida, es un mito de origen selvático sobre el que hay muchas versiones. El Wuanámei¹ de los Huachipaeris es sólo uno de las adaptaciones; entre las etnias en el grupo lingüístico Harakmbut hay varias versiones, y todos tienen el “árbol de la vida” como parte central.

Quería explorar el mito de Wuanámei en el contexto de la comunidad nativa de Queros por una variedad de razones, primeramente para conocer este mito selvático en una comunidad tan pequeña y con vínculos sociales y geográficos entre el mundo cusqueño, mundo serrano y católico. Asimismo no puedo negar que al principio, el mito de Wuanámei me pareció exótico y estéticamente fascinante. Para mí la oportunidad de recopilar mitos de una comunidad que está perdiendo su cultura, es uno de los aspectos más importantes cuando hablamos de guardar la memoria colectiva de la gente.

¹ escrito a veces *Uanamei*, *Wuanamey* o *Oanamei*

Mi objetivo con este proyecto fue conocer el mito de Wuanámei principal y directamente de boca de la gente de la comunidad nativa Huachipaeri de Queros y descubrir como se manifiesta desde ellos. Mediante el estudio de las diferentes versiones del mito, esperaba encontrar lo siguiente para mí conocimiento personal: una percepción de las relaciones entre la gente y la naturaleza, un entendimiento de la preservación de los mitos en general y el porque existen, y un conocimiento más profundo de la situación real en Queros ahora.

Asimismo, tuve algunas hipótesis más específicas con respecto a su mito de origen en la comunidad. Primero, suponía ver que habrá una falta del conocimiento tradicional Huachipaeri entre los jóvenes de la comunidad. Luego, una creencia en la cosmología Huachipaeri bastante reducida o casi inexistente en Queros, mostrado por el relato de Wuanámei. Y finalmente, yo suponía encontrar una intersección de valores entre la etnia Huachipaeri de selva y los grupos misioneros del pasado, manifestado en el mito de Wuanámei.

II. Información General e Historia de Queros y los Huachipaeri

La Comunidad Nativa de Queros está ubicada en el valle Kosñipata, aproximadamente 15 kilómetros al sur este del pueblo de Pillcopata en la selva alta, en el distrito de Kosñipata, la provincia de Paucartambo y departamento del Cusco.² Pertenecen al subgrupo lingüístico Harakmbut y son de etnia Huachipaeri, salvo algunos de la comunidad que son de la sierra peruana. La gente Huachipaeri pertenece al grupo más amplio de los “Mashcos” que incluye las etnias que han vivido tradicionalmente en el margen derecha del río Madre de Dios: Amarakaires,

Arasaires, Careneris, Huaquitaneris, Jiptaperis, Quipundinivieris, Quisambaeris, y Toyeris.³

El asentamiento de Queros fue reconocido legalmente como Comunidad Nativa en el año 1990.⁴ La ubicación actual de la comunidad de Queros ha existido desde el retiro de los misioneros en la primera mitad de los años setenta. La población de Queros ha sido profundamente disminuida en los últimos 50 años debido a una variedad de razones. Aproximadamente sólo 23 personas quedan de tres familias en Queros hoy en día.⁵ En años recientes, unas familias han salido para instalarse en comunidades más grandes, mayormente Shintuya y Pillcopata. En la Comunidad Nativa Santa Rosa de Huacaria hay también una significativa población Huachipaeri (más de 100 personas).

La población total de la gente Huachipaeri está ahora entre 400 y 500 personas⁶, de todos los que existieron en el valle de Kosñipata por siglos. El número de Huachipaeris se redujo en gran parte a mediados del siglo XX, entre 1940 y 1960. En “Los Harakmbut: Nueva Situación Misionera”, de P. Adolfo Torralba, O.P., escribe sobre los Misioneros Dominicanos del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado que “entraron en contacto pacífico con las diversas etnias Harakmbut” desde el año 1940. Describe la “conquista” de ellos en el siguiente pasaje:

² A diferencia de la comunidad andina de Q'eros que se ubica a derecho hacía el este de Paucartambo.

³ Villarejo, Avencio.

⁴ Del borrador de *El Plan Antropológico del Parque Nacional del Manu*. 2003

⁵ Yo he distinguido las familias por sus diferentes apellidos: Dariquebe, Yonajes, y Miranda.

⁶ Comunicación verbal de Julián Dariquebe. El folleto *Poblaciones Indígenas de la Reserva de Biosfera del Manu* aproxima el número de la gente Harakmbut a 428 personas, incluyendo las comunidades de Santa Rosa de Huacaria, Queros, y la comunidad de Shintuya que es clasificada como Amarakaeri, pero que tiene una población de Huachipaeris incluso.

La gesta misionera entre los Harakmbut, puede dividirse en dos marcadas etapas. El inicio, entre Toyeris, Arasairis, Kisambaeris y Sapiteris, en el Kaichíhue y la culminación lograda con la amistad y pacificación del grupo más numeroso y rebelde, los Amarakaeris, llevada a cabo con la participación de los Huachipaeris y que significó “la total conquista de los Mashcos” y el momento más glorioso y prometedor de la misión Shintuya. Fue aquí donde se agruparon Huachipaeris, Huidntajpoeris, Huakitaneris, kotsimberis, Kipodniridneris, más algunos Sapiteris y Kareneris.⁷

De acuerdo a la versión de algunas personas en la comunidad de Queros, los Amarakaeris en los años 40 crearon conflictos por el ganado, lo que al parecer terminó con la muerte de algunas personas. Luego Torralba dice, “Los Harakmbut no rechazan al misionero ni a La Misión en sí, sino a la ideología misionera que les exige e impone unas formas de vida que ellos no aceptan, que son incompatibles con la estructura de su organización social.” Y finalmente escribe, “... hoy día, son más los Harakmbut que abandonaron La Misión, que los que permanecen en ella.”

8

En 1946 misioneros de la North American Baptist Misión estableció su misión lo que trajo una epidemia de viruela, que redujo los Huachipaeri de aproximadamente 200 a 70 individuos.⁹ Por lo demás en 1968 en la Misión de Shintuya había una epidemia de fiebre amarilla.¹⁰ Ahora las enfermedades más comunes en Queros son la gripe y el parasitosis por la falta de agua potable en la comunidad. Empezando en los años ochenta, la evangelización continuó con la presencia invasiva de sectas protestantes. En Pillcopata, por ejemplo, la presencia protestante es más fuerte que la presencia católica.

⁷ Torralba, Adolfo p. 84

⁸ Torralba, Adolfo p. 85

⁹ Pinasco, Karina, 3.1, p. 13

¹⁰ Helberg, Heinrich, p. 19.

Las tres familias de Queros tienen sus propias chacras cerca del centro poblado, por lo general siembran yuca, plátano, maíz, coca, arroz, y caña de azúcar. También tienen árboles de fruta, incluyendo naranja, mandarina, papaya, palta, y granadilla, que se venden en Pillcopata. Todas las mujeres trabajan en las chacras y sólo los hombres cazan en el bosque circundante, además de trabajar en la chacra. Algunos hombres, Aquino y Víctor, cosechan madera del bosque para vender en Pillcopata.

Su “ganado” consiste en gallinas, patos y una vaca que pertenece a la familia Miranda. La dieta alimenticia tiene a la yuca como el alimento básico principal, pero por la proximidad a Pillcopata, a menudo incluye verduras también. He observado a Estela Dariquebe cocinando con papa, maíz, zanahoria, cebolla, lechuga y habas. La dieta ha variado, a diferencia de la costumbre en el pasado, en la cual todos comían de una gran olla en el centro poblado. Preparaban *masato*, una bebida de yuca muy tradicional, más su dieta que consistía en los alimentos propios—plátano, papaya, palmera, caña, y carne de monte. Víctor Dariquebe me mencionaba esto compartiendo pedazos de una “huangana” (tapir) entre todos.¹¹

En los fines de semana, el viernes o sábado, representantes de cada familia van a Pillcopata a pie para comprar y vender cosas, y regresan el día siguiente. Durante el viernes cuando yo estaba allí, quedaban en Queros una docena de personas esa noche.

¹¹ Víctor y Estela Dariquebe me mencionaban estas costumbres.

Algunos me decían que en épocas pasadas todos vivían en una gran casa en la comunidad, pero hace décadas que las familias tienen sus propias viviendas de madera con techos de palma, o en algunos casos tienen techos de calamina. El año pasado (2004), la comunidad recibió luz eléctrica en cada casa, aunque no funciona en los fines de semana cuando hay menos gente. Sus cocinas son de piedra y usan leña como combustible. Hay tres grifos de agua corriente en Queros, pero en el tiempo de sequía no operan y tienen que obtener agua directamente del río Queros, que dista menos de 50 metros del centro de la comunidad. También se usa el río para pescar y viajar en botes hechos de balsa.

La única forma de artesanía que yo observé en la comunidad fueron unas pequeñas bolsas tejidas por las mujeres en una técnica tradicional Huachipaeri. Obtienen las fibras de un árbol se llama "cético" y se hacen hilo, tejen y tiñen con tinte natural. Cosechan las semillas de sara-sara para hacer collares. Además, los varones crean arcos y flechas en la técnica tradicional, aunque usan una escopeta para cazar los animales del monte.

El vestido de la gente de Queros es occidental, es decir, todos se visten con polos, pantalones, unos tienen ojotas o sandalias, y para el frío que empieza en mayo o junio, tienen chompas. Sólo se usan las vestimentas tradicionales en el día de Queros, el 4 de Octubre, cuando hay una celebración con danzas, música y comida tradicional en el centro poblado, y también en el desfile durante el día de Pillcopata en el mes de abril.

Los mayores de la comunidad son bilingües; hablan ambos idiomas castellano y huachipaeri. Los menores, sin embargo, sólo hablan castellano y algunos dicen que entienden a sus padres cuando hablan huachipaeri, pero no

pueden responder. Yo observaba algunas veces conversaciones entre padres e hijos donde los padres hablaban huachipaeri y los hijos respondían en castellano. Todavía hay algunos rasgos de la lengua tradicional visto en los comportamientos de los niños; por ejemplo cuando hablan ellos de las plantas y animales de Queros y su bosque, a veces usan palabras en huachipaeri.¹²

A causa de su ubicación geográfica y políticamente en la provincia de Paucartambo y el departamento de Cusco, Queros ha sido influenciado por la presencia de la gente de la sierra y su lengua, costumbres, comida, y religión católica. En la época incaica, los Huachipaeris tenían un intercambio mayormente de coca con los quechuas. A partir de la llegada de los españoles al Cusco estos empezaron a viajar a la selva en busca del “Paititi”, la ciudad del oro; crearon haciendas a las que los Huachipaeris¹³ atacaban. Con la construcción de las carreteras llegaron inmigrantes de los Andes buscando extraer madera y se asentaron como colonos trabajando en la agricultura.¹⁴

Algunos mayores me dijeron que todos son católicos en Queros, pero no hay evidencia de la religión en la vida y costumbres diarias de ellos. De hecho, Julián Dariquebe rió cuando le dije que yo había oído que todos son católicos. Dijo que nadie practica la religión excepto la gente de la sierra, incluso Mario el profesor y Aquino Huamani de la sierra. Quizá los niños han recibido más influencia católica por la fe de su profesor y el contacto con Pillcopata y

¹² En un dibujo que hizo Robín Dariquebe, puso el nombre huachipaeri “Quirquincho” para denotar un armadillo.

¹³ A diferencia de lo que yo observaba en la comunidad, los Huachipaeris tienen una gran tradición de ser guerreros.

¹⁴ “Los Huachipaeri, un Pueblo Poco Conocido.”
<http://orbita.starmedia.com/~wanamey/indigenas.htm>. CECUWA Noviembre 2001

últimamente, Cusco. Los he visto diciendo oraciones en la mañana – el Padrenuestro y unos otras.

La evidencia de la presencia andina se percibe en su lengua primeramente y aún hay personas que hablan quechua en la comunidad. En referencia a los bebés de Queros, se escucha el término “wawita”, una palabra de origen quechua, dicha con mucha frecuencia por todos. Hay por lo menos 5 personas que se han mudado de Queros al Cusco para estudiar o buscar trabajo en los últimos 10 años.

La actitud hacia los turistas por la gente de Queros es de indiferencia en este momento. En los últimos años, hace más o menos 10 años, han sido planteadas algunas estrategias para traer turistas a la comunidad. Uno de estos planteamientos fue hecho por Pro-Manu en el 2004, que elaboró un folleto dando a conocer los atractivos turísticos cerca de la comunidad, entre ellos los petroglifos de Pusharo y un terreno de plantas medicinales tradicionales. Víctor Dariquebe es el curandero (auto-titulado) de la comunidad y todavía sabe de las propiedades curativas prácticas de las plantas. Estaba dando cucharadas de una planta medicinal, “Hallapa”, a su hija Angie para la parasitosis.

Esta planta se usa también, según “el doctor de los Huachipaeri”, para curar muchas enfermedades de picaduras hasta disloques del hueso. Los Huachipaeri no tienen costumbre de tomar la Ayahuasca y de acuerdo con Víctor Dariquebe, es propiamente Matsiguenga.

Leyendo lo publicado por el Proyecto Pro-Manu y la tesis de Karina Pinasco quien trabajó en Queros para el Proyecto Pro-Manu, entre los años 2000 y 2001 y sustentó su tesis en el 2002, *“Participación Comunitaria en la Elaboración del Plan de Manejo Ambiental de la Comunidad Nativa de Queros- Zona de Transición*

Amazónica de la Reserva de Biosfera del Manu,” Queros parece un sitio donde hay entusiasmo y organización para recibir turistas y visitantes. No obstante, hoy en día reciben solamente un insignificante número de visitantes en la comunidad. La falta de trochas en buena condición, un líder para organizar las visitas, y alojamientos adecuados para los turistas son algunos de los problemas que me mencionaban con respecto al turismo. Sin una tarifa para entrar la comunidad, mucha gente de Queros siente que van y vienen los turistas sin dejar nada a la comunidad. Lidia Dumas y su esposo Víctor Dariquebe están ahora construyendo una casa para los turistas, y piensan que lo terminarán en junio o julio.

III. La Gente de Queros

1. *Julián Dariquebe, 50 años (*y su esposa Rosaria Laura viven en Pillcopta, él es el profesor de la escuela allí*)
2. Cristián Dariquebe, 8 años, *hijo de Julián, asiste a la escuela en Queros*
3. Abael Miranda, “Pato”, 42 años
4. su esposa, Elsa Jerehua, 40 años (*ellos son “los patitos”, tienen dos más hijos que viven en Cusco*)
5. Jenrry Miranda, 10 años
6. Carlos Miranda, 8 años
7. Eddi Dariquebe, aprox. 20 años
8. su esposa, Yoni Qquchue, aprox 20 años
9. su hijo, Naylet Dariquebe, menos de 1 año
10. Victor Dariquebe, 40 años (*hermano de Julián*)
11. su esposa Lidia Dumas, *no obtuve su edad, ella es de Huacaria originalmente, y sus hijos:*
12. Robin Challco, aprox. 9 años, nació en Huacaria
13. Gabi Challco, aprox. 5 años, nació en Huacaria
14. Angie Dariquebe, 2 años (*Victor tiene dos más hijos en Cusco*)
15. Aquino Huamani, 40 años (*de la sierra*)
16. su esposa Maruja Yonaje, 37 años
17. Oscar Huamani, aprox. 2 años (*hay otro hijo en Cusco*)
18. Manuel Yonaje, approx. 70 años, *padre de Maruja*
19. Alberto Yonaje, *hermano de Manuel*
20. Rolando Yonaje, *hermano de Manuel*
21. Estela Dariquebe, 84 años, *madre de Elsa Jerehua*
22. su nieta, Damares Terrazas, aprox. 20 años

23. Jorge Waman, de Quillabamba, tiene 3 años en Queros
24. Mario Sánchez Araos, el profesor de la escuela en Queros, de Paucartambo
25. *Carmen Jerehua, mamá de Julián, vive en Pillcopata porque está enferma, pero va a regresar a Queros
26. *Ronal, 11 años, asiste a la escuela en Queros pero es de Pillcopata (no obtuve su apellido)
27. *Erberto Choquehuanca, el presidente de Queros, vive en Pillcopata y es de la sierra. (El presidente anterior se fue a Shintuya hace 6 meses)

*Actualmente no es un residente permanente de Queros

IIIa. ¿Quién de Queros Sabe El Mito de Wuanámei?

Nombre de poblador	Edad	¿Sabe el mito de Wuanámei?
Estela Dariquebe	84	Sí
Julián Dariquebe	50	Sí
Víctor Dariquebe	40	Sí
Maruja Yonajes	37	No tenía la oportunidad de entrevistar a ella
Lidia Dumas	No sé	Dijo que sabe un poco pero no lo podía contarme
Manuel Yonajes	70*	No
Abael Miranda	42	No, sólo conocía el "Centro Cultural de Wanamey" en Pillcopata
Elsa Jerehua	40	No
Aquino Huamani	40	No
Eddie Dariquebe	20*	No
Yoni Qquchue	20*	No
Damares Terrazas	20*	No
Robín Chalco	9	No sabe el mito, pero lo dibujó su versión del árbol
Gabi Chalco	5	No ¹⁵
Ronal	11	No
Jenrry Miranda	10	No
Carlos Miranda	8	No
Mario Sánchez Araos	No sé	No
Cristián Dariquebe	8	Reconocía el nombre de

¹⁵ Dijo que sabía el mito de Wuanámei, pero solo dijo, "Si, es muy muy lejos, en otro país." No sabía nada más.

		“Wuanámei” pero no podía contarme
Jorge Waman	No sé	No lo encontré
Alberto Yonajes	No sé	No lo encontré
Rolando Yonajes	No sé	No lo encontré

*edades aproximadas

IV. Metodología

Para mi investigación del campo, pasé diez días en Queros, desde la noche del 20 de Abril hasta la mañana del 30 de Abril. Llegué a Pillcopata de Cusco en el 18 de Abril con Dante Nuñez del Prado, un guía de turismo y voluntarios de la empresa “Atalaya” en Cusco. El 19 de Abril, fuimos al albergue de Dante cerca del pueblo de Atalaya. Conversamos con todos los voluntarios allí, y decidieron ellos (éramos siete en total) ir a Queros conmigo el próximo día para ayudar con la carga de comida.

Llegamos a Queros desde Pillcopata a las seis de la tarde, después de una caminata de 2 horas y media por el bosque. Brevemente Dante hizo una presentación sencilla a Lidia Dumas, Víctor Dariquebe y algunos otros. Dante había dicho a Abael Miranda que iba a traer unas personas para quedar en su comunidad, entonces algunos ya sabían que íbamos a venir. Dormimos al lado del colegio.

En la mañana, de nuevo Dante me introdujo a Aquino, Víctor y Maruja. Explicó que el propósito de mi visita era doble: como antropóloga trabajando en mi tesis (no les dijo específicamente que era sobre el mito de Wuanámei) y también como voluntaria para su empresa para hacer una encuesta de la comunidad de Queros con la idea de traer más turistas y voluntarios en el futuro. Después de la

introducción, todos los que me habían acompañado se fueron en el río Queros a Atalaya.

Los primeros días trataba de acercarme a los pobladores de Queros, a cada persona que no me conocía. Conocí fácilmente a los seis chicos de la escuela, quienes inmediatamente querían jugar conmigo. Me mudé a una casita al lado de la casa de Lidia y Víctor, con techo de paja, una cama y una pequeña cocina donde podía usar mi estufa de gas para cocinar la comida que habíamos traído.

Mi primera entrevista fue con Robín Dariquebe, el hijo de Lidia Dumas y Víctor Dariquebe. Robín siempre me visitaba en mi casa, la primera noche en la casa yo le pregunté a él sobre quienes viven en Queros. Me dio todos los nombres de los pobladores y sus familias / hijos y algunas de sus edades las que él sabía. Esta pequeña entrevista me permitió saber de toda la gente de la comunidad en forma escrita.

En los próximos días, trataba de hablar con tantas personas como fuera posible y hacer observaciones. Hice muchas entrevistas informales sobre todos los detalles de la comunidad, incluyendo su trabajo, su comida, sus animales, la historia de Queros, sus pensamientos sobre el turismo, el clima, las condiciones de salud, y finalmente que recordaban de los costumbres Huachipaeri y el mito de Wuanámei. En mi casa lo escribí todo después de las entrevistas informales. En estos primeros cuatro días, yo fui a la chacra de yuca de Lidia y cosechábamos arroz, jugué en el río y en la pampa con los chicos, chupé naranja y mandarina con Maruja y Elsa por el fuerte calor, y preparé papas y habas con la abuelita Estela, entre otras cosas.

En el día domingo el 24 de abril, entrevisté a Julián Dariquebe, que es de Queros pero vive en Pillcopata y es profesor en el colegio allí. Él es de mediana edad y siente mucho orgullo por su idioma huachipaeri y también por sus costumbres e historias de Queros. Después de conversar por media hora sobre las condiciones actuales en Queros, le pregunté sobre el mito de Wuanámei. Él conocía el mito y me lo contó, mientras yo tomaba apuntes. Me di cuenta que él podría ser una buena persona para traducir el mito para mí del huachipaeri al castellano, y le pregunté si él podía hacerlo con la abuelita Estela Dariquebe, la tía de Julián. Él dijo que sí, por supuesto, y mientras él estaba hablando con Estela, yo fui a mi casa para conseguir mi grabadora. La grabadora no les molestaba a ellos y me permitió escuchar mejor sin escribir. Nos sentamos en la sombra y ella comenzó a contarme el mito de Wuanámei. Cada dos minutos, más o menos, Julián me tradujo a castellano lo que ella había dicho en huachipaeri. Julián y Estela Dariquebe eran mis informantes primarios por su buena voluntad y facilidad de hablar del mito de Wuanámei. Al final de nuestra entrevista, él dijo sobre la memoria y el mito de su gente Huachipaeri, “Tenemos que valorar lo que somos.”

El 25 de abril, Anna Deshler llegó para acompañarme en Queros los últimos cinco días. Juntas enseñamos algo de inglés a los niños y ella estaba presente en algunas de mis entrevistas, formales e informales. Una noche llegó Víctor Dariquebe para hablar con nosotras en nuestra casa. Él estaba dispuesto a contarnos cualquier cosa sobre Queros, incluso el mito de Wuanámei. Primero escribí lo que él me dijo sobre la comunidad, y luego con mi grabadora para que él contara el mito.

En total entrevisté 16 personas individualmente, incluyendo los chicos, en gran parte eran informales sin papel o lapicero. Con respecto a los chicos, a causa de que ninguno de ellos sabía del mito en palabras concretas, les pedí a algunos dibujar el árbol de Wuanámei para mí. No les di instrucciones particulares, sólo, “Dibuja lo que piensas es el mito de Wuanámei o el árbol de Wuanámei.” Robín estaba muy feliz de dibujar su versión del árbol, quizá porque yo tenía lapiceros de colores para dibujarlo, una novedad. Su hermana Gabi Chalco lo dibujó también. Cristián Dariquebe me decía que iba a dibujar el árbol de Wuanámei, pero sus amigos estaban con él y resultado fue un dibujo de su familia, unos animales y un árbol pequeño.

Trataba de aplicar mi técnica de investigación del mito de Wuanámei de una manera sutil e individual. En vez de simplemente preguntar inmediatamente sobre este mito de creación, creaba una conversación basada en lo que estaba pasando en ese momento, sobre los intereses e inquietudes del informante.

Antes de ir a la selva pensaba ingenuamente que podía llegar a la comunidad como estudiante o antropóloga simplemente. Pero de esta manera quizá ellos me hubieran tratado como a una académica más, sin ganas de conocer honestamente a la gente. Me parece que mi papel como encuestadora para Dante me ayudó a acercarme a la gente, porque quería saber sus problemas, sus preguntas y necesidades en la comunidad.

Con el término del trabajo en el campo, regresé al Cusco, en el 3 de Mayo, y empecé el proceso de buscar fuentes de información sobre la comunidad de Queros y/o el mito de Wuanámei. Como es una comunidad muy pequeña y conocida por poca gente, no había una abundancia de información sobre el tema.

Sin embargo, las fuentes que si podía encontrar me ayudaron mucho con el análisis de mis datos recopilados y con la búsqueda de un contexto cultural/social. Esa semana también empecé el proceso de transcribir las entrevistas grabadas sobre el mito de Wuanámei, una tarea ardua en la cual a veces escuchaba una frase diez veces o más para entenderlo. En particular la versión del mito de Víctor Dariquebe me da muchas dificultades por su voz rápida y poca clara. La hija en mi familia cusqueña, Katy Rosell, me ayudo en transcribir esta versión pero aún juntos había frases que no podíamos distinguir. Decidí dejar los mitos en sus formas crudas, con el castellano difícil y a veces confuso o repetitivo, porque quería mostrar la forma del mito de Wuanámei como es ahora en realidad, sin correcciones. La única cosa que cambié sobre los mitos recopilados fue cuando no podía entender una frase después de escuchar hartas veces, simplemente lo eliminé del relato. La segunda porción del mes, el trabajo de gabinete y la transcripción, me presentó con retos más difíciles como los en el campo.

V. Transcripción del Material Recopilado: El Mito de Wuanámei

V.i. El Mito de Wuanámei por Estela Dariquebe (huachipaeri) y Julián Dariquebe traduciendo (castellano) 4-24-05

<< Dice, en la parte alta vivía una familia. Poco a poco el agua se va secándose. Iba a secándose, y llevaron esta familia dos chiquitas. Entonces iban, hartos se fueron porque secándose la parte arriba, iban comiendo carne del monte, de todos iban encontrar con el árbol de Wuanámei. Siempre iba toda la gente porque estaban preocupados porque estaba viniendo la sequía. Entonces

iban al encuentro de ese Wuanámei. Así abajo, es que la parte arriba estaba secándose iban abajo, todos. Iban una chiquita gordita y una chiquita flaquita. De allí estaban yendo abajo, abajo se yendo caminando días y días a de encuentro a este árbol. Y un momento ocurre dice de que arde. Comienza de arder, poco a poco, poco a poco. Arde, arde, entonces la gente se iban escapando para que no les quemaran. De allí vino un loro. A esta familia dice “para esta chiquita va a ser para mi – Wuanámei. Para salvar la vida, para Wuanámei va a ser”, el loro dice, preocupado por este incendio que había. A esta familia decía este. El loro decía ¡**caw!** El sonido tendría, **wak, wak**, buscando la chica para que preocupado esta familia para que salve la humanidad, como había tanta incendio.

Entonces allí dice que el loro se acerca a esta chiquilla, se pone para que bote la semilla. Y era el loro que se dio cuenta que esta chiquilla ya estaba probado por un hombre. De bote la chica dice en esta chica flaquita le ponen allí. El loro dice **wak**-- el árbol de la vida.

De allí ocurre, unos personajes, o mejor dicho, una vez ya ha salido el árbol de la vida, toda la raza subía. Y aparece uno de sus hermanastras, ya no les dio importancia a otras gentes, le jaló, y subió. Pero pensó, “cómo voy a hacer esto”, entonces ya sería una familia mala, sería una pecadora más o menos. Ya “cómo voy a dejarle,” entonces ha viajado, se aluno de sus brazos y allí se quedo. Así pasó. Toda esa gente así a subir, todos, todos. Todos de toda la tierra. De allí dice que picaban, bueno les salvaba pero había unos insectos que picaban. Como eran pecadores, dice que les picaba y “¡Ay ay ay!” grita y se cae. O prácticamente subieron los que no hacían no digamos se meterían o sea harían el uso sexual

entre manas, o algo así. Entonces se le picaban y se caían. Entonces personas buenas subían el árbol de Wuanámei.

La tierra ha puesto como pues especie de lodo, porque nadie podía vivir. Por años quedaban, por años y años. Entonces dice que un animalito, un sapo, una rana, él dice, “tiraba esta de chonta”. Cae, como se caería en barro—nada sonaba. Algunas razas se quedaron allí, muerto. Entonces las buenas razas allí estaban, algunas que no pecaban. De allí, lo que dice mi tía es lo siguiente: Dice en esta historia que todos con el sapito, “Sese”, la rana, se medía. Entonces unito—**fwah**¹⁶ así suena. “Ya está madurando la tierra, ya está duro,” decían, se alegraron. Ya entonces quedaban tres barritas. **Tah, tah**, caían parados, los siguientes, **tah, tah**. Todos se bajaban, “Sí, ya está bien la tierra, ya está bien.” Alegre, dicen. Otros que tenían un pedazo, un determinado espacio no más pero dice esta gente, corretea por acá, por allá... Entonces dicen allí escaseó un poquito. Pero, algunos lo que han sobrevividos-- es la raza actual. De allí dice desapareció un poco en cierto tiempo, de allí esa gente se fueron por otros sitios en determinados lugares. Por decir, “yo soy de la parte donde crece harto naranja”, más o menos, un ejemplo. Aparece un grupo de otros, de que otra especie de árboles, o sea, nosotros decimos “sinpataperi”, es una palmera que es comestible. Entonces así dice que aparecieron diferentes grupos de nombres de los frutos del monte. Y se ponía sus nombres. Yo soy “sinpataperi”, o sea, yo soy del lugar donde crecen las palmeras como decir así. Otros—“Yo soy del lugar de las roquerías, las rocas”. Entonces así acerca de aparecieron. De vuelta cuando, o

¹⁶ Palabras negritas son los sonidos transcritos onomatopéyicos.

sea, porque la tierra- como había una disparo la gente pensando que toda la tierra estaba duro, se hundía entonces.

Esa raza, la raza blanca, ya trabajaron. En este caso que ustedes son la gente capitalista, o la gente que trabaja en científicos. Entonces ellos han puesto a trabajar pero más los nativos que tenía malos deseos, se perdieron. Más se dedican a la caza ya la pesca. No han tenido un desarrollo. Se han dedicado a desaparecer su vida donde desea, donde le casca, mientras que el grupo de la alta sociedad que ya ha sabido ya ha tenido conocimiento comenzar en día y noche. Ese es la actualidad. Somos dos grupos, la clase pobre y la clase alta.

Todo esto dice, para que salga esa raza, una vez ya ha nacido el árbol de la vida. Los Huachipaeri ya abajo desde arriba hemos podido venir. Y somos los productos los Huachipaeri. Esta es la creencia. Así han podido nacer los Huachipaeri. Otros grupos quedaron allí también pero para el nacimiento de estos grupos que son los seres humanos en el mundo, los Huachipaeri de abajo hemos podido venir y así hemos podido procrearnos los Huachipaeri, gracias al árbol de la vida. Existirá o no existirá, pero esta es nuestra creencia. Gracias al árbol de Wuanámei, allí surgieron, procrearon los animales. Existe actualmente en actualidad. Todos los animales surgieron de allí. >>

(Contó por su abuelita de Estela)

V.ii. El mito de Wuanámei por Víctor Dariquebe 27-4-05

<< Esta es una pequeña historia según que nuestros papás nos contaban. Bueno, había una familia con dos hijas. Por lo cual en esos tiempos, en su mente

decidían que va a llegar un tiempo cuando va a quemar todo. Entonces, de lo cual, ¿qué pasa? Se van en busca, “nos iremos a Wuanámei.” Se fueron para abajo, estas familias. Entonces se van tiempo, van abajo se van.

Un día dice que llega el loro con una bola en la boca. Allí dice que este va a ser destino para Wuanámei. “Este es para asechar su esposo,” a la chica le enseñaba. A uno de estas se llega el loro con la bola. A la chica le dice, “le abren las piernas para que le pone el huevo.” Sin embargo, qué pasa, dice la chica ya estaba violada, o sea, no estaba virgen. Entonces el loro dice que va a poner. Luego le va a la otra y dice que abren las piernas a la chica, regresa este loro que tenía este huevo. De allí dice le abren, y la chiquita dice, “¿Cómo a mí me van a poner si yo no soy el destino para Wuanámei?” Y **poom**, le dice, le pone.

Entonces, Qué pasa. De repente empezó reventar el humo, y así el humo dice ¡**plah!** Lo absorbe... **foom** y se sube, se pone un árbol grande. Entonces todos empezaron a subir. Suben, suben, todos. Tenía todo en ese árbol, ese árbol de la vida. Allí subían los que han pecado y los que no han pecado, todos subieron. Entonces, en paso de tiempo, años, ellos ya tenían todo. Entonces según que, como ellos estaban tiempo, ¿qué pasaron? Ya no pueden, que años dice todo era limpio.

Esa familia que había subido tenía una sarta de Tijuayos, o sea, en dialecto es unas macanas (machetes). Unas macanas con dos sartas. De allí dice, “A ver, vamos a probar”. **Poom**. Se hundía. No pueden bajar todavía. No pueden bajar. De allí, a ver otro. Igual, **poom**, se hundía. Años que así tenía poco a poco, acabando, lleno, lleno, todos se hundían. Ellos siguen años, años. Entonces dice la segunda tercia agarra. De allí, **poom** le meten, la mirada dice, se quedó. “Ya

está, ya está, poco a poco está secando.” Entonces poco a poco está secando. Otra vez por todo sitio botaron y se hundía la mirada. Tiempo seguían sufriendo que no podían bajar. Entonces el último ya no podía caer y último toma la mitad, toma allí se queda, “ya falta poquito”. Entonces siguen probando años, siguen probando. En tiempo dice el último le pone, “a ver, si está bien o no”, y **poom**, se tumba la macana. Se plante — ahora si había secado. Todos se bajaron.

La gente blanca, la gente serrana que nosotros decimos, empezaron a trabajar ellos, mientras los demás, los nativos que han sido para ser para la vida así, empezaron a corretear, por aquí, por allá.

Y luego, por eso, la gente blanca en el mismo sitio empezó a trabajar. Entonces la gente nativa empezaba vivir en diferentes sitios, otros se perdieron. De los que hemos quedado, ya somos pocos. Así es la vida de Wuanámei. De allí, después de tiempo, en función donde ellos aparecieron. De lo cual, los demás en diferentes sitios han desaparecido. Y otros donde que han podido quedar, los paisanos que no trabajan que ganan pagos en diferentes sitios se fueron. En vez de trabajar empezaron a corretear. Por así todo es limpio nuestra pampa empezaron a corretear. Allí por lo que es pampa empezaron a corretear y algunos desaparecieron. Eso es en cuanto a la historia. Una parte poco ya me ha olvidado. Esta es la historia de Wuanámei. >>

V.iii. El mito de Wuanámei por Julián Dariquebe¹⁷ 4-24-05

<< Había dos hijas de una familia, una chiquita flaca y una chiquita gorda. En este tiempo todo era vacío, nada había. Aparece un loro con una semilla para el árbol de Wuanámei. Trataba de plantarla en la chiquilla gordita, pero no podía porque ella no estaba virgen. Entonces plantaba la semilla en la flaquita, y de allí se crece esta generación desde la semilla.

Había dos grupos, los blancos y los negros, dos distintas razas. Suben las buenas razas y los otros caen del humo. También había animales en el árbol, como el sapo se llama “Sese”, una rana y una persona en Huachipaeri.

Todos querían bajarse y tenían tres baratillas de chonta¹⁸ preparado. Todo en el suelo era lodo, y la gente tiraba las baratillas muchas veces y se hundían. Cuando, por fin, la baratilla pegó, la gente estaba feliz porque podían bajarse.

Cuando bajaron todos, la raza blanca era para trabajar y la raza negra era para ser pobre y no hacer nada. Así nace la humanidad. Los más resistentes se quedaban en el árbol. — (Contaba a él por su padre) >>

V.iv. Otra versión por Julián Dariquebe del folleto de Queros (Pro-Manu, publicado en 2004)

<< Mucho tiempo atrás nuestros antepasados no contaban el tiempo, vivían de manera armónica y sin conocer la muerte, pasando la mayor parte del tiempo protegiéndose de las constantes y torrenciales lluvias. Pero hubo una época en

¹⁷ Esta versión me contó antes de la versión con Estela y no lo grabé, solo es de mis apuntes.

¹⁸ Un tipo de árbol.

que se produjeron grandes cambios e incluso la supervivencia de la gente se vio seriamente amenazada, logrando sobrellevar esa etapa gracias al Wuanamei, el árbol de la vida.

Esta amenaza surgió como resultado de un conflicto entre el fuego y el agua, manifestados a través de un gigantesco incendio y una gran inundación, que iban cubriendo todo el territorio y aniquilando a familias enteras, además de todas las personas, animales y plantas que encontraban a su paso.

Sin embargo, los pobladores se enteraron que en un determinado lugar crecía el Wuanámei, un enorme árbol amigo donde muchas personas al subirse sobre sus ramas se habían salvado de las amenazas del incendio y la inundación.

Por ello se fueron a buscar el árbol, pero al llegar al lugar no encontraron al Wuanámei, por lo cual disminuyeron sus esperanzas de sobrevivir. Sin embargo, al poco tiempo apareció el loro Jokma, quien les ofreció la posibilidad de traerles la semilla del Wuanámei si a cambio de ésta le ofrecían a la doncella virgen más joven que había entre ellos.

El grupo aceptó las condiciones del loro, y éste les brindó la tan ansiada semilla. Al poco tiempo de plantarla, el árbol empezó a crecer y a desarrollar frondosas ramas. Los pocos sobrevivientes que quedaban, incluyendo personas y animales, subieron inmediatamente al árbol, pero algunos de ellos no lograron salvarse porque fueron alcanzados por las llamas o porque el humo no les permitía respirar.

Los que lograron alcanzar las ramas más altas permanecían inquietos, porque los ciclos normales del día y la noche habían desaparecido, permaneciendo todo el tiempo en la oscuridad. Ocasionalmente, cuando las aguas

o el fuego se acercaban, ellos pedían al Wuanámei que crezca un poco más para que puedan salvarse, y el árbol obedecía.

De ésta manera, el fuego empezó a apagarse hasta que un tiempo después desapareció, pero la tierra continuaba caliente y suave, por lo cual los habitantes del árbol todavía no podían bajar. Las pocas personas y animales que descendieron de manera prematura se hundieron en el suelo y desaparecieron.

Entonces los pobladores tuvieron que permanecer en el Wuanámei por tiempo indefinido. Como eran tan pocos, se casaron y convivieron entre hermanos, estableciendo relaciones incestuosas que no estaban permitidas. Como resultado de la trasgresión a estas normas, las personas empezaron a morir después de poco tiempo. Desde entonces las personas conocen la muerte tal como es ahora.

El árbol del Wuanámei estaba molesto por la conducta de estas personas, por lo cual empezó a balancearse para hacerlos bajar. Cuando el árbol se movía, algunas personas caían al suelo y ya no volvían a subir, y lo mismo pasaba con muchos animales que resbalaban. Un tiempo después, las aves empezaron a volar y a explorar el estado del suelo, hasta que un día éstas comenzaron a cantar, indicando la proximidad de un amanecer que no habían visto en mucho tiempo, y el retorno de las condiciones de vida favorables. Después de eso la luz apareció, pero en el suelo no quedaba nada de lo que había antes.

Sin embargo, bajaron del árbol y se establecieron nuevamente en la tierra. Al poco tiempo empezaron a brotar algunas plantas comestibles que sirvieron para su alimentación, pero después de eso las personas se volvieron torpes y olvidaron muchos de sus conocimientos anteriores, y así es como hemos vivido hasta ahora. >>

VI. [Análisis I.]

Sobre los Mitos y sus Narradores:

La recopilación de los mitos y sus narradores es un aspecto casi tan importante como los mitos en sí mismos. La recolección de la literatura oral es una cosa arbitraria y fortuita, es una cosa que cambia con la el día, la hora, el minuto y con los sentimientos del narrador, que en cualquier momento puede afectar su relato. Es casi imposible analizar todos los aspectos de cada mito con respecto a los otros; no es una ciencia, es un arte de interpretación.

En conversaciones he escuchado las siguientes palabras muchas veces para referirse a algo falso o incorrecto: “No...eso es un mito.” Igual a decir que es una mentira. El sentido de la palabra “mito” es obviamente múltiple. Mitos de origen y mitos urbanos existen en lugares diferentes y tienen papeles diferentes; mientras el mito urbano es algo efectivamente artificial que sirve para entretener, el mito que trato aquí, de Wuanámei es el más verdadero de todos para sus creyentes. La lógica del mito, sin embargo, no es la misma lógica académica que aparece en las obras literarias escritas. La esencia de un mito no es crear un relato que es un espejo de la realidad, en cambio, los eventos, personajes y detalles del mito son simplemente conceptos para el propósito más importante de explicar. Por ejemplo, en las versiones recopiladas del mito de Wuanámei, las hermanas chiquitas que aparecen al comienzo del relato desaparecen luego completamente. Su único propósito en el mito es traer una imagen fundamental, la virginidad y el crecimiento del árbol de salvación.

La persona detrás de la historia es efectivamente una parte de la historia, a través de los mitos que he recopilado he aprendido mucho sobre estos narradores y pobladores de la comunidad nativa de Queros. El hecho de que sólo podía recoger cuatro versiones del mito de Wuanámei durante mi estadía en Queros no me sorprendió. Suponía que los mayores eran los únicos que sabían el mito y que los jóvenes lo desconocían. Por la información que había leído antes de visitar la comunidad sabía que las costumbres y mitología de la gente Huachipaeri está desapareciendo poco a poco.

No obstante, ¿A qué se debe que los jóvenes de ahora desconocen el mito? En primer lugar el castellano es su primera lengua y es la lengua del colegio, enseñada por un hombre de Paucartambo — el ánimo de aprender o hablar huachipaeri no existe para los niños de Queros. Sin el conocimiento de la lengua, es casi imposible transferir la tradición oral, aunque exista una traducción. Porque el mito tiene su origen en la lengua huachipaeri, aquí es donde va a quedar el mito real. En segundo lugar, en la currícula escolar no hay nada sobre la historia de Queros. Más importante que la falta de conocimiento de la lengua nativa o la falta de una currícula de su historia es la falta de interés en el parte de los adultos en la comunidad para contar el mito de Wuanámei. Los niños no han tenido oportunidades de aprender un fuerte conocimiento cultural porque ahora no existe en sus padres tampoco. Me di cuenta que evidentemente ellos no tienen una memoria colectiva de su etnia; el proceso de aculturación de la comunidad de Queros está dejando sin estos recuerdos a los miembros jóvenes.

El único aspecto concreto que pude obtener de los jóvenes fueron unos dibujos, siendo el de Robín Dariquebe el más vinculado con el mito de Wuanámei.

En su dibujo titulado, “El árbol de Uanamei,” pintó tres árboles, con el grande en el centro; yo, mirando el árbol, un “quirquincho” o armadillo en castellano y un loro. ¿Será coincidencia que hay un loro en el dibujo? Porque también hay un loro tradicionalmente en el mito, pero tiene una apariencia notable en el dibujo de Robín. Lo que puedo decir sobre el dibujo con respecto al mito no es mucho, parece que Robín se da cuenta de la importancia de este árbol por su gran tamaño y ubicación central, pero no hay más detalles que sugieran que él tiene una memoria del papel mítico del árbol. Mi presencia y mi casa en el dibujo también le dan un sentido moderno al árbol en vez de lo “mítico” u “ancestral”. En el dibujo aparezco yo, la extranjera, que tiene interés en su árbol de Wuanámei, y cuando Robín lo dibujó sabía que yo estaba buscando este relato en su comunidad.

Aunque no hay duda de que Robín (y los otros chicos que no saben del mito) no cree en la existencia de este árbol mítico, no está tan claro con los demás que me contaron el mito. Mientras Helberg escribe que los creyentes del mito de Wuanámei (los Harakmbut) son creyentes “naiv”, yo observé que la única persona que podría creer en su mito es la abuelita Estela Dariquebe, la más anciana que entreviste. Julián Dariquebe tiene el orgullo de los Huachipaeri y por eso quiere contar su mito por el valor poético y cultural, pero seguramente no cree en él. Me dijo que su educación y experiencia afuera de la comunidad de Queros necesariamente le traía otras creencias y dudas sobre el mito.

Esta diferencia entre Julián Dariquebe y su tía Estela Dariquebe es un aspecto que añade ironía al relato de Estela que fue traducido por Julián. Estela contaba su versión en huachipaeri, en una voz baja y llana como si estuviera

hablando de su rutina diaria. Pero, cuando Julián lo tradujo cada parte, el ánimo en su voz y gesto sugería que para él, el mito es tan importante a él como a la abuelita, pero por razones diferentes, por razones estéticas. Carmen Escalante escribe en *La Importancia de la Historia Oral en Latinoamérica*, “El mito es una estructura con significado, un relato sagrado que se da por verdadero. A diferencia del cuento, el cual los narradores lo distinguen como no real, como una fantasía, el mito es creído y se lo considera un hecho real de un pasado más o menos remoto.”¹⁹ Para Julián, el mito representa un pasado de su gente, una identificación con la gente huachipaeri que a él le gusta por su ornamentación, belleza, y su simbología. En los términos definidos de Escalante, “el mito” de Wuanámei no existe para Julián, ha trasladado al reino definido del cuento, o mejor dicho, el “cuento mítico.”

En cambio, para la abuelita Estela, el mito representa la realidad de su historia, no algo fantástico. Al final de su versión del mito de Wuanámei, Julián tradujo un comentario de Estela, una respuesta a mi pregunta, “¿existe el árbol de Wuanámei hoy día?” Estela respondió, y Julián tradujo: “Existirá o no existirá, pero esta es nuestra creencia.” (p. 19) La respuesta es ambigua. Implica que mientras hay duda en la existencia del árbol, no hay duda en el mito completo. Aquí se ve que cada detalle de la historia mítica de la gente Huachipaeri no le importa, sino es la idea integra con que pueden relatar. A la pregunta sobre si Estela cree en el sentido literal de las palabras del mito, yo diría que el reconocimiento del mito como una historia simbólica no existe para ella. Asimismo, probablemente

¹⁹ Escalante, p. 232

reconoce ella la diferencia entre la realidad del mito y la realidad de la tierra, el bosque, el río y las personas en este mundo. Así entonces existen dos realidades, una del mito y otra de la existencia ordinaria. La traducción aumenta otra capa al mito de Estela porque lo que ella dijo a Julián en huachipaeri no lo puedo saber con confianza. El mito actual de Estela, sin saber su lengua propia, está escondido y el resultado es otra versión, filtrada por su sobrino Julián.

Asimismo, aparte de esta versión que contó Estela, hay dos versiones muy diferentes de Julián Dariquebe, una recopilada en el 2004 por personal de Pro-Manu y publicada en el folleto, y la otra contada a mí por el mismo este año en abril del 2005. La diferencia más obvia entre estas dos versiones es el largo del relato, la versión del folleto es dos veces más larga que la versión que me contó en Queros. En la segunda faltan detalles y es casi desordenada, como si él estuviera poco seguro del mito. De hecho, al fin de nuestra entrevista, Julián me confesó que había olvidado partes del relato y no podía contarla completamente sin ayuda. En contraste el mito en el folleto es probablemente el más detallado de todos. Naturalmente la literatura oral como género tiene un carácter transitorio. A veces el narrador recuerda algo y a veces no, a veces hay esta parte o ese personaje en el relato y a veces no hay. Pero el innegable olvido de Julián sugiere tal vez que no es la comunidad solamente la que esta perdiendo su memoria colectiva, sino también sus miembros individualmente y con una rapidez sorprendente.

Víctor Dariquebe es un caso similar al de su hermano mayor, Julián. Él esta emocionado y orgulloso de su lengua y del mito, pero su creencia es dudosa.

Curiosamente, Víctor se describió a sí mismo como el curandero de la comunidad, la persona que todavía conoce todas las plantas medicinales y cómo utilizarlas. Sin embargo, él no tiene el título de shamán, evidente por su falta de conocimiento del mito de Wuanámei y la memoria Huachipaeri en general. En la investigación que Heinrich Helberg hace sobre la gente Harakmbut, escribe acerca del vínculo entre estos dos papeles: el “*oambaiorokeri*”²⁰ es también “*oamanokkaéri*” el que ‘sana’, el curandero. Pero esa es una prueba secundaria de su poder. Su primera función es la de ‘soñador’ y como tal la de incentivador de la caza y regulador.²¹ Hoy en día, no hay una persona con el título de ‘shamán’ en Queros, un hecho que también podría atribuirse a la falta de una memoria colectiva profunda de su mito de origen. En el año 1998, falleció Alejandro Dariniqui Jahuanchi Yuqueño²², uno de los últimos shamanes Huachipaeris de Queros. Él también ayudó con la creación de la Comunidad Nativa de Queros y fue presidente por 20 años, y en 1992 comienza a formalizar el Centro Cultural Wanamey iniciativa que es activada para salvar los valores de la cultura Huachipaeri. Con la pérdida de Alejandro Jahuanchi la comunidad de Queros y también la etnia Huachipaeri perdió una fuente irremplazable de su cultura y mitología.

VII. [Análisis II.]

Dentro de los Textos de los Mitos Recopilados

La cosmología ancestral de los Huachipaeris empieza con la creencia de que la vida y la muerte no son fijas; la energía vital está ciclando por todos los

²⁰ el soñador o shamán en huachipaeri

aspectos de la naturaleza, incluyendo los animales, plantas, los ríos, los bosques y finalmente los seres humanos. Hay espacios diferentes para estos espíritus inmortales, empezando con el mundo aquí, Wandari. El mundo encima se llama Kurundari y el mundo debajo, Seronhaihue. Hay espíritus buenos, “Oteri”, y espíritus malos, “Asito”. También hay diferentes nombres para los seres del río, Wuaneri, y los seres del bosque, Numberi. Junto con estas creencias cabe el mito de Wuanámei, “el árbol de la vida” para los Huachipaeri. Aunque hay muchas diferentes versiones del mito dependiendo de la comunidad Harakmbut, el mito Huachipaeri de Wuanámei es siempre la historia de un árbol que creció para salvar a la humanidad de un poderoso cataclismo natural, a veces un incendio, otras veces una inundación, o una combinación de los dos.

El propósito de este análisis acerca de las diferentes versiones del mito de Wuanámei no es para crear una idea o concepción del mito en su forma ideal, porque no sería posible hacerlo. Mejor dicho, por la recopilación del mismo mito de diferentes fuentes lo que es posible es ver quien recuerda cual y quizá por qué. Podemos ver las semejanzas entre todos y también las diferencias que los separan y buscar las razones de su existencia. Heinrich Helberg en su análisis acerca de los mitos de los Harakmbut, escribe:

“Debemos resistir dos tentaciones: reconstruir una versión integral de un mito, con todas las posibles variantes, --eso nos llevaría fácilmente fuera de los límites de una cultura- o lo contrario, el intentar reconstruir una versión mínima, que resultaría en un mero esqueleto. En ambos casos el producto sería una no-entidad.”²³

²¹ Helberg, Heinrich p. 30

²² *Biografía*. <http://orbita.starmedia.com/~wanamey/paginas/biografia.htm>.13/5/05.

²³ Helberg, Heinrich p. 142

Entonces hay una línea fina entre hacer un comentario sobre este mito en general y hacer un comentario sobre El Mito de Wuanámei en una forma perfecta y estática que no existiría. El carácter de un mito es ser dinámico, estar cambiando constantemente. Cuando hablo de los rasgos generales de este mito, tomo en cuenta que cada mito relatado es individual y en realidad el análisis del mito es bien interpretado sin generalización. Sin embargo, es casi imposible evitar la generalización de un cuento de una etnia entera. Mi esperanza es crear un equilibrio donde el análisis en general del mito de Wuanámei puede coexistir con el análisis de las versiones diferentes.

Para empezar, todas las versiones del mito tiene el árbol de Wuanámei en el rol de una entidad que salva la humanidad contra un desastre natural, fuego, agua o los dos. Los rasgos específicos del árbol son varios, por ejemplo sólo aparece una relación personal entre el árbol y su gente en la versión de Julián (2004). En todos los otros el árbol si tiene características “mágicas”, pero no hay este tipo de interacción que Julián describe, “Ocasionalmente, cuando las aguas o el fuego se acercaban, ellos pedían al Wuanámei que crezca un poco más para que puedan salvarse, y el árbol obedecía.” (p. 22) El árbol de Wuanámei es un personaje en el relato anterior de Julián, en cambio en los otros una mera entidad con poder extraordinaria. Otra vez los detalles del mito no son fijos en los relatos de diferentes personas ni los relatos diferentes de una sola persona.

El tema de desastre natural o tal vez la idea del “fin del mundo” que corre por todos los relatos de Wuanámei implicaría la probabilidad que en el pasado un incendio o una inundación ocurriera en esta zona geográfica. En este sentido el mito será basado en un evento “verdadero” del pasado, como la mayoría de los

mitos del mundo. Al otro lado, el sentido literal del árbol como un “árbol genealógico” desde que toda la gente bajaba, nos da también un sentido simbólico.

La influencia de la iglesia cristiana se puede ver con certeza en el mito de Wuanámei. El concepto de “pecar”, por ejemplo, que existe en las versiones de Estela y Víctor, es una idea sumamente cristiana y no encaja con las creencias tradicionales de los Huachipaeri. En la versión de Estela, dice, “había unos insectos que picaban. Como eran pecadores, dice que les picaba y “¡Ay ay ay!” grita y se cae. O prácticamente subieron los que no hacían no digamos se meterían o sea harían el uso sexual entre manas, o algo así.” (p.18) De igual manera, en la versión de Víctor, dice, “Allí subían los que han pecado y los que no han pecado, todos subieron.” (p. 21) Mientras Estela dice que el ser pecador cae del árbol por sus pecados de tener relaciones sexuales entre familia, Víctor dice que aun los pecadores pudieron subir al árbol salvador. Estos dos pasajes no igualan; hay una discrepancia entre el destino de los pecadores y no-pecadores. La presencia de ellos en ambos mitos muestra que había una fuerte influencia de los misioneros que permitió entrar este rasgo en su mito de origen, pero al mismo tiempo no hay un rol exacto de estas personas en la historia, demostrando que la idea del “pecado” no tiene el mismo sentido para ellos como lo tiene para los cristianos que lo difundieron.

Como no tenemos una versión del mito anterior a la conquista cristiana de los misioneros, no podemos decir que ha cambiado en los años posteriores. Sin embargo, hay fuentes que sugieren que durante la época de los misioneros, estos

trataban de crear semejanzas entre las historias y dichos de la Biblia cristiana y la mitología Harakmbut. Por ejemplo con respecto a la virgen de Wuanámei:

“En esa época²⁴ la catequesis cristiana, tanto católica como protestante, se tornó más intensa, en particular esta última, habiéndose centrado su principal esfuerzo en la traducción de ciertos pasajes de los textos bíblicos del Nuevo Testamento en un intento de asimilar las principales teofanías del horizonte cristiano a aquellas otras del horizonte mítico huachipaer que pudieran asemejarse (nota del pie: A la mujer que en el mito de Wanámei se la inserta la semilla del árbol para permitir su crecimiento, se la compara con la Virgen María por ser virgen y por el ofrecimiento de su cuerpo para salvar a la humanidad primordial.”²⁵

La virgen de Wuanámei, que aparece en cada relato, de acuerdo con este pasaje, existía antes de la llegada de los cristianos, pero posiblemente su posición como personaje primario en el mito era reforzado después de su llegada de los misioneros. El sincretismo del mito de Wuanámei, entonces, entre las creencias tradicionales Huachipaeris y las creencias que llevaron los misioneros ha evolucionado hasta ahora y todavía está en proceso de cambio.

Junto con la influencia cristiana viene la influencia española y serrana. Uno de los rasgos más notables de los mitos es el énfasis en lo que sucedía a las diferentes razas después de caer del árbol de la vida. Por ejemplo en el relato de Víctor Dariquebe, dice:

“La gente blanca, la gente serrana que nosotros decimos, empezaron a trabajar ellos, mientras los demás, los nativos que han sido para ser para la vida así, empezaron a corretear, por aquí, por allá. Empezaron a perder porque en otros sitios no estaban tan, tan, así que se perdieron todos. Y luego, por eso, la gente blanca en el mismo sitio empezó a trabajar. Entonces la gente nativa empezaba vivir en diferentes sitios, otros se perdieron.”(p.20).

Y paralelo en la versión de Julián Dariquebe, cuando dice, “La raza blanca era para trabajar y la raza negra era para ser pobre y no hacer nada. Así nace la humanidad.” (2005, p. 21)

²⁴ comenzando en los años cincuenta

²⁵ Califano y Gonzalo, p.61

Finalmente en la versión de Estela Dariquebe traducido por Julián, hay una explicación muy larga sobre este escenario:

“Esa raza, la raza blanca, ya trabajaron. En este caso que ustedes son la gente capitalista, o la gente que trabaja en científicos. Entonces ellos han puesto a trabajar pero más los nativos que tenía malos deseos, se perdieron. Más se dedican a la caza ya la pesca. No han tenido un desarrollo. Se han dedicado a desaparecer su vida donde desea, donde le casca, mientras que el grupo de la alta sociedad que ya ha sabido ya ha tenido conocimiento comenzar en día y noche. Ese es la actualidad. Somos dos grupos, la clase pobre y la clase alta.”(p. 17-18).

La justificación del orden social crea un movimiento de una temporada primordial y mítica a una temporada moderna, el tiempo de hoy día. El cisma de las dos razas implica que mientras el bajar del árbol significaba el fin de su espera y el fin de la oscuridad, también significaba la entrada de una división social en la tierra dura.

Además, mientras el mito primero de Julián (2004) tiene muchos detalles para explicar las características ambientales de sólo la gente Huachipaeri, los otros tratan más de explicar esta división social entre los Huachipaeri y los ‘otros’, teóricamente los españoles en el pasado, y hoy en día simplemente los blancos, o no-indígenas. Equivalentemente, en la versión del mito de Wuanámei recopilado por Heinrich Helberg en la comunidad Harakmbut de Shintuya entre los años 1975 a 1976²⁶, no existe el conflicto entre las razas y el enfoque esta colocado en las razones por la apariencia de los animales, plantas y costumbres de los Harakmbut.

Con el tratamiento social de los mitos es evidente que el mito es el relato de su creación y por el otro lado una alegoría de su desarrollo hasta el momento.

Sobre la memoria del tiempo del mito, Carmen Escalante escribe, “En la historia oral los recuerdos del pasado están llenos de las motivaciones del presente.”²⁷ En este sentido, podemos ver que hay un vínculo directo inscriba en el conflicto entre “la raza blanca” y “la raza negra”; “las capitalistas” y “las nativas”, y la situación económica ahora en Queros. El éxodo de Queros hasta los otros sitios donde buscan trabajo, por ejemplo, muestra la realidad de este problema en las vidas de la gente. La importancia que ellos han puesto de este conflicto racial en el mito alude a su presencia actual en la comunidad, no solamente en el pasado mítico. Además, la ausencia del conflicto racial en la versión anterior de Helberg sugiere los problemas raciales en la comunidad de Shintuya en los años 70 todavía eran encerrados en una esfera aparte de su mitología.

La presencia de los elementos raciales y cristianos indica que ciertamente estas versiones recopilados del mito de Wuanámei no son lo mismo que el mito de Wuanámei en el pasado, aunque no hay una versión antigua para hacer comparaciones. La llegada continua hace muchos años de grupos cristianos, ambos católicos y protestante, ha creado un modelo del mito fundamentalmente diferente que la forma “original”. En vez de ser meras explicaciones del medio ambiente y la forma de vida de los Huachipaeris, las versiones recopilados de Queros en abril del año 2005 tienen también una autoconciencia de su posición racial y socioeconómica. Los valores transmitidos por las generaciones de narradores, incluyendo los prejuicios raciales y sociales, ha afectado profundamente las versiones del Wuanámei ahora en la comunidad.

²⁶ Helberg, Heinrich p. 55-62

²⁷ Escalante, Carmen, p. 234

VIII. Conclusiones

Si yo me hubiera podido quedar más tiempo, posiblemente hubiera podido recopilar más datos sobre el mito y su significado para la gente de Queros, pero lamentablemente no había opciones. Hubiera preguntado a mis informantes más sobre el pasado del mito de Wuanámei, desde cuándo es narrado y las razones por las que no lo saben los chicos. Además si tuviera tiempo yo les pediría dibujos a los mayores, no solamente a los niños. Creo que una estrategia más precisa (y más difícil) para investigar sobre el mito, es vivir con la comunidad por mucho más tiempo - meses o años - y dejar que el mito aparezca sin preguntarles. En mi caso no era posible, y a veces me sentía incómoda preguntando sobre este mito en nuestro segundo o tercer encuentro. Aún así, generalmente trataba de tener por lo menos dos entrevistas con cada persona (aunque simplemente fuera una conversación informal sobre el tiempo) antes de preguntar sobre el mito de Wuanámei.

Cuando Julián Dariquebe dijo, “Tenemos que valorar lo que somos,” él relata un sentimiento que aunque algunos de la comunidad de Queros compartirán, este sentimiento no está mostrado en el conocimiento de la mayoría de los pobladores sobre el mito de Wuanámei. Si el conocimiento de su mito de origen representa una autoconciencia de la cultura Huachipaeri, la falta de este conocimiento representa ambos la ausencia de esta conciencia y también una desvaloración de las costumbres Huachipaeri en general.

El mito de Wuanámei ya ha casi desaparecido de la memoria de Queros, este relato está reservado para visitantes como yo, no para la gente propia de la comunidad. Esto señala una pérdida colectiva, y un cierto vínculo entre la pérdida de una historia y la pérdida o el éxodo de la gente de la comunidad. Es imposible decir cuál venía primero - la salida de la gente o la salida de sus conocimientos - o cuando ocurrirá la falta.

Con la muerte de la abuelita Estela Dariquebe, ¿qué será del mito de Wuanámei? En veinte años, ambos el mito y la comunidad de Queros serán meros recuerdos, quizá no existirán en una forma viva. La única salvación que tenemos es la forma escrita de su mito Huachipaeri de Wuanámei. Paradójicamente, cuando la literatura oral esta finalmente en forma escrita preservada, algo se ha perdido del narrador y del momento del mito en forma oral. Aunque esto no puede replicar el cuento oral, por lo menos es un pedazo de la historia e identidad cultural Huachipaeri.

IX. Un Pequeño Diccionario de Huachipaeri y Castellano, por Víctor Dariquebe, 27/4/05

<u>huachipaeri</u>	<u>castellano</u>
Menen hijee	¿Cómo estás?
Hithuay	Me voy (su forma de adiós)
Dachitray	Gracias
Uedic hije	¿Cómo te llamas?
Huayri	Señor
Parin	Abuelita
Apan	Papá
Huwey	Árbol
Hueen	Río
Huasipo	Bebé
Jac	Casa
Haypo	Yuca (comida)
Jucto	Cushma ²⁸ (vestido, ropa)

X. Bibliografía

Califano, Mario; Gonzalo, J. Angel. *La formación de la persona en la etnia huachipaire (mashco) de la Amazonía sudoccidental peruana*. *Antropológica*, No. 14:1996.

Chávez, Heinrich Albert Helberg. *MBAISIK en la Penumbra del Atardecer: Literatura Oral del Pueblo Harakmbut*. Lima: CAAAP, 1996.

Escalante, Carmen. "La Importancia de la Historia Oral en Latinoamérica". *Revista Universitaria UNSAAC*; No. 137, 1999.

Isernich, Eleana; Degregori, Luis. *El Manu: a través de la historia*. Proyecto Pro-Manu. Lima, 2003.

"Los Huachipaeri, un Pueblo Poco Conocido."
[Http://orbita.starmedia.com/~wanamey/](http://orbita.starmedia.com/~wanamey/). CECUWA, 2001.

²⁸ Un manto de corteza de árbol empleado por vestido por la gente tradicional Huachipaeri.

Pinasco, Karina. *Participación Comunitaria en la Elaboración del Plan de Manejo Ambiental de la Comunidad Nativa de Queros- Zona de Transición Amazónica de la Reserva de Biosfera del Manu*. Lima, 2002.

Tello, Rodolfo. *Cultura y Medio Ambiente en la Comunidad Nativa de Queros*. Proyecto Pro-Manu. Cusco, 2004.

Tello, Rodolfo. *Poblaciones Indígenas de la Reserva de Biosfera del Manu*. Proyecto Pro-Manu. Cusco, 2003.

Torralba, P. Adolfo. *Los Harakmbut: Nueva Situación Misionera*. Revista Antisuyo, No. 3: p. 83-141.

Villarejo, Avencio. *La Selva y el Hombre: Estudio Antropocosmológico del Aborigen Amazónico*. Editorial Ausonia S.A. Lima, 1959.